

"A veces, no logro encontrarme"

A veces, no logro encontrarme.  
Un mal pensamiento, una mala mirada, un mal comentario...  
Parece que solo mi sombra quiere entenderme y acompañarme.

Sólo sé que me gusta quien soy sentada en la orilla del mar.  
El agua transparente me invita a soñar.  
Llega y refresca mis pies,  
los acaricia suave y lentamente.  
Me gusta la dulzura de su agua salada  
y su música, que viene y va con cada ola.

Entonces, levanto la mirada.  
A lo lejos, el mar rompe con fuerza contra las rocas.  
Es brusco, casi araña, casi muerde.  
Parece que quiere asustarme y reprimirme.

Pero es el mismo mar que acaricia mis pies en la orilla.  
Así que decido adentrarme.  
Me sumerjo en su profundidad y nado, y noto cómo la ingravidez desliza mi pelo  
por mi espalda.  
De nuevo, lo noto dulce y salado.  
Noto cómo floto.  
Y es entonces, cuando cierro los ojos.  
Sólo escucho silencio, casi vuelo.

La Vida es mar.  
Tanto cuando acaricia mis pies como cuando rompe enfurecida contra las rocas.  
Deja que su agua transparente te invite a vivir.  
Deja que su inmensidad te haga libre.  
No importa que cada pez sea diferente, todos buscan encontrarse.  
No importa si el mar está en calma o hay temporal.  
Sigue siendo agua, sigue siendo VIDA,  
sólo flota y escucha el silencio...

Ahí donde eres completamente tú, ahí es.

Ahí te encontrarás,  
ahí te encontrarán.